Explicación de Juan 2:17



Volver al Libro Juan

<u>Versículo Anterior</u> | <u>Versículo Siguiente</u>

Significado, Estudio y Explicación del Versículo 17, Capítulo 2, Libro de Juan del <u>Nuevo Testamento</u> de la Biblia. Autoría: Juan.

Versículo Juan 2:17 en la Biblia

'Entonces recordaron sus discípulos que está escrito: «El celo de tu casa me consumirá».'

<u>Versículo Anterior</u> | <u>Versículo Siguiente</u>

¿Qué significa Juan 2:17?, su importancia y lecciones que podemos aprender de este verso:

Juan 2:17 - El celo de tu casa me consumirá

Este versículo se encuentra en el evangelio de Juan, en un pasaje donde Jesús entra en el Templo y lo encuentra lleno de cambistas y vendedores de animales. Enojado, comienza a armar un látigo y a expulsarlos del lugar, diciéndoles que no conviertan la casa de su padre en un mercado. Los judíos le preguntaron por qué actuaba de esa manera y Jesús respondió "Destruyan este templo, y en tres días lo levantaré de nuevo". Los judíos creyeron que se refería al templo físico, pero en realidad hablaba de su cuerpo.

Este versículo hace referencia a la profecía del salmo 69:9, donde se dice: "El celo de tu casa me consumió". Aquí, la cita se relaciona con el enojo de Jesús al ver el Templo profanado por los vendedores. Pero, ¿qué significa realmente el "celo de tu casa"?

En la cultura hebrea, "celo" se refiere al amor apasionado y a la defensa de lo propio. La "casa" en este caso se refiere al Templo, la casa de Dios. Por lo tanto, "el celo de tu casa" se traduciría como el amor apasionado y la defensa del lugar sagrado de Dios.

Este versículo puede aplicarse a nuestras vidas, ya que podemos entender "la casa de Dios" como nuestras propias vidas o nuestras relaciones con Dios. Debemos defender y cuidar nuestra relación con Dios y nuestro propio ser, evitando que aspectos externos y mundanos profanen nuestra espiritualidad. Como Jesús defendió el Templo físico, debemos luchar por el bienestar de nuestra propia casa interior y de nuestra relación con Dios.

Además, podemos reflexionar acerca de cómo estamos tratando el templo físico de Dios que es nuestro cuerpo. ¿Estamos cuidándolo adecuadamente? ¿Le estamos dando el respeto y el amor que se merece?

Es importante destacar que el enojo de Jesús no fue hacia las personas, sino hacia la profanación del Templo. Debemos aprender a separar las acciones externas de las personas que las realizan. Es decir, no debemos odiar o despreciar a las personas, sino repudiar las acciones que van en contra de la moral y la espiritualidad.

En resumen, el versículo "El celo de tu casa me consumirá" nos recuerda el amor y la defensa que debemos tener hacia nuestra vida espiritual y nuestra relación con Dios. Debemos cuidar nuestra propia casa interior, y respetar el templo físico que es nuestro cuerpo. Además, no debemos confundir las acciones externas de las personas con su valor como seres humanos.

Reflexión Corta: El Celo que Nos Une

El fervor que Jesús mostró al defender el Templo nos invita a preguntarnos: ¿qué tan fervientes somos nosotros en la defensa de nuestra propia espiritualidad? Al reconocer que nuestra vida y nuestro cuerpo son templos sagrados, encontramos la motivación para luchar contra aquello que intenta llenarlos de

ruido y distracción. Que el celo por la casa de Dios nos consume de la misma manera, llevándonos a honrar y proteger nuestra esencia y conexión con lo divino. En este amor apasionado por nuestro propio ser, también aprendemos a ver la luz en los demás, recordándonos que, al final, todos somos templos en construcción.

<u>Versículo Anterior</u> | <u>Versículo Siguiente</u>

Qué quiere decir el Versículo 17 del capítulo 2 de Juan en la Biblia:

<u>Versículo Anterior</u> | <u>Versículo Siguiente</u>